

Verónica Zondek:



VERONICA ZONDEK



VAGIDO

Ediciones Último Reino

Verónica Zondek, **Vagido**.
Buenos Aires. Ediciones Último
Reino, 1991, 45 páginas.

Cuerpo y palabra son los dos hechos fundamentales que se entretajan en la textura de **Vagido**. En 31 poemas de lenguaje seco, dolorido, con quiebres sintácticos *para no dolor permitir/ para no silencio sufres*, **Vagido** se despliega como una épica que de tan cotidiana —poblar el mundo— suele olvidarse que es la mayor épica y tal vez la única, cuyo protagonista no sea Odiseo, Eneas o Aquiles.

Como dice Elvira Hernández en la solapa del libro, el lema del emblema de esta épica es “Hay que nacer más que morir” (...) “Eros marcha entonces a la cabeza de sus versos”.

La poesía de Verónica Zondek no podría llamarse, creo, poesía erótica, que erótice desde su textualidad —dado que es dura, árida, fuerte— ni que tampoco tematice el erotismo a la manera de Gonzalo Rojas, el erotismo en la poesía de Verónica Zondek es el de la concepción y el alumbramiento: el parto.

Mito violento y adorable

No estoy de acuerdo con el último párrafo de Helvira Hernández que antecede la lectura de este libro: “Degradada la maternidad en estos tiempos modernos, la madre es, sobre todo, parturienta”: los mitos y la historia han sido ambiguos, violentos y adorables, suaves, respecto a la maternidad, estado que jamás podrá adscribirse a la lógica —como el amor y la muerte— dado que en ese ámbito pasarían a ser ecuación, la peor transmutación de los hechos que nos hacen vivir.

El libro de Verónica Zondek transita, justamente este ámbito: dar la vida y dar la palabra: *Tú/ que de mi ladera cuelgas/ un rocío ingrato/ con la tibia mano/ súbito penetras/ en el mío camino/ con el hado tuyo/ y la tuya palabra*.

Opus Cuatro

En su reciente obra Verónica Zondek explora el erotismo básico de una épica tan cotidiana como es poblar el mundo, con seres humanos, y con palabras.

Tomás Harris

Vagido es el cuarto libro de poemas de Verónica Zondek, publicó **Entrecielo** y **entre líneas** en 1984, **La sombra tras el muro** (1986) y **El hueso de la memoria** (1988), los dos últimos publicados por editorial **El último Reino** de Buenos Aires.

Vagido es un libro cuya tapa ya programa su textualidad: la ilustración *The raven and the first men* de Bill Reid, fotografía de una escultura en cedro, nos muestra la dificultad seca, inevitable de nacer. De allí, al subtítulo del libro —o segundo título— **Partos**, dedicados a los tres hijos de la autora, nos internamos en la narración del parir, de sacar de nuestro cuerpo otro cuerpo, de hacer de nuestro cuerpo productor de cuerpos a través de nuestra mente que está produciendo palabras.



EDUARDO VERDUGO